

## “Es necesario abordar la infrarrepresentación de África en la Lista del Patrimonio Mundial”

A finales de 2021, Lazare Eloundou Assomo se convertía en el nuevo director de Patrimonio Mundial de la Unesco, siendo el primer africano en ocupar el cargo. Entre los propósitos para su mandato, Assomo expresa el deseo de poner a África en el mapa, abordar el desequilibrio que afecta a la Lista del Patrimonio Mundial y proteger los sitios amenazados por la crisis climática y la guerra. En esta línea, la Unesco trabaja actualmente en la elaboración de una nueva Estrategia para el Patrimonio Mundial en el continente africano.

Lazare Eloundou Assomo | Director de Patrimonio Mundial de la Unesco

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5194](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5194)>

El patrimonio es nuestro legado del pasado, lo que vivimos en el presente y lo que transmitimos a las generaciones futuras. En noviembre de 2022, la Unesco celebrará el 50 aniversario de la Convención del Patrimonio Mundial. Será una oportunidad para repasar los numerosos avances que debemos a esta Convención de 1972, pero también para mirar hacia adelante y reflexionar sobre las oportunidades que nos brinda el futuro.

La idea sobre cooperación internacional para la salvaguarda del patrimonio nació en África. En 1956, la importante decisión que movilizó a 50 países para salvar los históricos templos de Abu Simbel, en Egipto, se convirtió en un hito en la preservación del patrimonio a la vez que preparaba el camino para la adopción de la Convención del Patrimonio Mundial.

Al igual que el mundo se unió para salvar los templos de África, la actual Directora General de la Unesco, Audrey Azoulay, plantea una reflexión colectiva sobre cuáles son las mejores formas de hacer que nuestro enfoque prospere en los próximos 50 años. En cuanto al patrimonio africano en particular, Audrey Azoulay ha incluido en la hoja de ruta dos prioridades principales. La primera es mejorar la representación del continente africano en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco; y la segunda, adaptar la protección de los sitios africanos a los nuevos retos de nuestro siglo: el cambio climático, pero también el desarrollo y la expansión urbana. Acabamos de ulti-

mar la nueva Estrategia para el Patrimonio Mundial en África con el fin de abordar estas cuestiones en todo el continente africano.

### **Representación del continente africano en la Lista del Patrimonio Mundial**

Actualmente, la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco cuenta con 139 sitios de África. De este total, 90 son culturales, 43 naturales y 6 mixtos. Esto significa que solo el 10 % de todos los sitios inscritos en la Lista están en el continente africano. Por lo tanto, nuestro deber y objetivo es corregir este desequilibrio. Para lograrlo, nuestra acción debe centrarse en:

- > Acelerar el inventario de aquellos sitios excepcionales que podrían entrar en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco;
- > Proporcionar apoyo técnico a los Estados miembros, dando prioridad a los doce países que no tienen ningún sitio en la Lista, para que preparen sus expedientes de candidatura, pero también para establecer los marcos legales necesarios para la preservación a largo plazo de estos sitios;
- > Desarrollar la formación en estos países para crear una nueva generación de profesionales del patrimonio africano, centrándose en la creación de centros (HUB) en algunas universidades africanas;



Farallones de Bandiagara (País de los dogones), en Malí, paisaje cultural inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 1989, por sus características geológicas, arqueológicas y etnológicas, hoy amenazado por los conflictos armados en la zona | foto United Nations Photo (Marco Dormino)

> Apoyarse en las comunidades locales, la sociedad civil y las comunidades indígenas en el proceso de inscripción, pero también en las acciones de preservación, porque este patrimonio cultural y natural es también muy frecuentemente un patrimonio vivo, constituido por tradiciones ancestrales que son esenciales a tener en cuenta en los planes de gestión para la salvaguarda.

### **Adaptar la protección de los sitios a los nuevos retos que plantea nuestro siglo**

Los sitios Patrimonio Mundial de la Unesco en África pueden proporcionar inmensos beneficios y desempeñar un papel crucial en la regulación del clima al absorber cantidades considerables de dióxido de carbono de la atmósfera. Por ejemplo, los bosques de los sitios Patrimonio Mundial de África absorben más de 30 megatoneladas

de CO<sub>2</sub> cada año (aproximadamente el doble de las emisiones anuales de CO<sub>2</sub> de un país como Kenia).

Tenemos que evaluar y predecir mejor el impacto del cambio climático en los sitios Patrimonio Mundial de la Unesco. La erosión del suelo, las catástrofes naturales y el cambio climático son riesgos que afectan al valor universal excepcional (VUE) de los sitios (lo que hace que estos sean excepcionales y sean declarados Patrimonio Mundial).

Estas amenazas naturales ya afectan al menos a uno de cada cinco sitios Patrimonio Mundial de la Unesco en todo el mundo. Además, los sitios africanos se encuentran entre los más expuestos. Más de la mitad de los sitios declarados Patrimonio Mundial en África (unos 50)



ya están amenazados por las inundaciones y la erosión de las costas, agravadas por la subida del nivel del mar. Por ejemplo, en Ghana, la erosión costera es una de las principales preocupaciones para la preservación del Patrimonio Mundial, así como para el trabajo de memoria realizado por la Unesco y las autoridades en el marco del programa La Ruta del Esclavo. El océano avanza una media de 2 metros por año en la costa. Los fuertes y castillos de Volta, de Accra y sus alrededores, inscritos en 1979, son muy vulnerables a la exposición. Por ejemplo, ya han sido arrasadas partes enteras del Fuerte Prinsensten, en Keta.

Los glaciares de sitios africanos como el monte Kilimanjaro, el monte Kenia y los montes Rwenzori se han derretido más rápido que la media mundial en los últimos años. Si las tendencias actuales continúan, en 2040 se habrá derretido la totalidad del hielo.

La Unesco está acompañando a los países y ya está prestando apoyo para hacer frente a estas amenazas. Algunos ejemplos concretos son: el Parque Nacional de los Montes Rwenzori (Uganda), que sufrió graves destrozos en mayo de 2020 tras las lluvias torrenciales (incluida la destrucción de las viviendas de la población local). Kilwa Kisiwani, en la República Unida de Tanzania, es también un buen ejemplo de cómo la Unesco está en la vanguardia de la mitigación del cambio climático. La Unesco ha liberado fondos para ayudar

a reconstruir la infraestructura y desarrollar un plan de gestión de desastres.

En Senegal, el Santuario Nacional de Aves de Djoudj sufre de contaminación, falta de agua y la aparición de juncos invasores. Las autoridades han tomado medidas con la ayuda de la experiencia de la Unesco para organizar cursos de formación y desarrollar nuevas técnicas para monitorizar el sitio, especialmente con la ayuda de drones.

También es necesario encontrar el equilibrio adecuado entre, por un lado, el desarrollo urbano y turístico y, por otro, la protección del patrimonio. Somos conscientes de la importancia de los proyectos de desarrollo para mejorar la calidad de vida de la población, pero estos proyectos deben tener en cuenta las cuestiones culturales y patrimoniales.

En Grand Bassam (Costa de Marfil), estamos trabajando con las autoridades para apoyar el desarrollo económico de la ciudad histórica, al tiempo que incluimos medidas para proteger el sitio, en colaboración con la población local. Con la aplicación de la *Recomendación sobre el paisaje urbano histórico* de 2011, la Unesco apoya el patrimonio urbano, como los Palacios Reales de Abomey (Benín) para gestionar la transformación manteniendo el VUE y las metas de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), especialmente el ODS 11.4.



Castillo de la Costa del Cabo, Ghana | foto Julius Cruickshank



Parque Nacional de los Montes Rwenzori (Uganda) | foto Mandala Travel



Santuario Nacional de Aves de Djoudj (Senegal) | foto Carsten ten Brink

Los conflictos son otra amenaza real para el Patrimonio Mundial. No se trata de algo nuevo, pero desgraciadamente ha tendido a aumentar en los últimos diez años. Ejemplo de esto es el patrimonio arquitectónico del sitio de los Farallones de Bandiagara (País de los dogones), en Malí, que ha sido dañado por el conflicto. En 2021, la Unesco puso en marcha un proyecto de rehabilitación de viviendas históricas, graneros y lugares dedicados a la cultura tradicional (patrimonio inmaterial).

Por último, uno de los principales objetivos que queremos señalar a los Estados miembros es lograr una mejor asociación de las comunidades indígenas y locales en la promoción y gestión de los sitios Patrimonio Mundial de la Unesco.

Sus prácticas y su conocimiento ancestral de los sitios son activos para garantizar una mejor conservación. Las necesidades de estas poblaciones también deben tenerse en cuenta en las políticas de gestión de los sitios. Para ello, es necesario multiplicar los espacios de diálogo y la participación de todas las partes interesadas en los órganos de gobierno.

En Botsuana, en el delta del Okavango y en los bosques de la cuenca del Congo, la Unesco apoya varios proyectos de conservación dirigidos por los habitantes de los sitios: herbarios para la salvaguarda de las especies vegetales, piscicultura y restauración de los humedales.

#### **Plan de acción específico**

Como se ha mencionado anteriormente, para alcanzar mejor los objetivos mencionados, la directora general de la Unesco nos ha pedido que preparemos la Estrategia para el Patrimonio Mundial en África, que aborda todas estas cuestiones. Actualmente se están ultimando detalles para lanzarla durante este año de conmemoración del 50 aniversario de la Convención del Patrimonio Mundial.

Es un verdadero placer estar incluidos en este número de *revista PH*, también conmemorativo de esta efeméride, y estamos deseando celebrar colectivamente esta Convención que protege nuestro Patrimonio Mundial común, que nos pertenece a todos y las generaciones futuras.